



REDACCION DE SUSCRIPCIONES: MADRID, DE MES. 6 RS.; PROVINCIAS, 8 RS.; ESTEROS, 10 RS. OFICINAS DEL PERIODICO: CALLES 1.ª PRINCIPAL, MADRID. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion. Se insertan anuncios y comunicaciones a la direccion directa, 2-4; por correspondencia, 300; ADELANTE Y EN EFECTOS, 600.

NUESTROS GRABADOS.

LA CURIOSIDAD.

De seguro que a cualquier aprendiz de artista se le ocurrirá representar a la curiosidad en forma de mujer.

La mujer podrá sufrir heroicamente el infortunio, pero la diuís nunca: una mujer sin curiosidad sería una creación inverosímil.

Generalmente lo que más se la excita es lo que no le importa.

Por eso el pintor francés, autor del cuadro, cuya reproducción insertamos en el número de hoy, ha representado la curiosidad por medio de una colección de muchachas, en quienes la excita vivamente la biblioteca de un hermano ausente.

Aprovechando los momentos en que se encuentran en union de una amiga, asaltan los estantes para someter a un escrupuloso examen los volúmenes que sirven de texto a un hombre joven y alegre.

Una de ellas asegura haber visto un libro con láminas, que su hermano oculta cuidadosamente.

—¿Aquí está el libro, exclama con satisfaccion, hallando uno que estaba en segunda fila.

—¿El de las láminas? preguntan con alegría las otras muchachas.

—El mismo... Digo... Me parece que es este...

—¿A ver?

El libro es un tomo de Buffon, con láminas, pero no de costumbres.

—¡No es este! Digan las tres á coro.

Otra se lanza á pasar revista á los estantes.

—Aquí está, exclama gozosa... Mirad...

LOS MORMONES.

El año de gracia 1836 se presentó un ángel á cierto Joe Smith, habitante en los Estados Unidos, y le dijo que la humanidad caminaba por sendas extraviadas, y que, por las tramas, no prometía enmendarse.

El ángel (que no sabemos cómo le llamaba, aunque es de presumir que tuviese un nombre acabado en *el*), no se contentó con señalar el mal, sino que pasó á continuar á mostrar el remedio, y dio al buen Smith varias planchas metálicas, resplandecientes como el oro, donde estaban grabadas las leyes que había, andando el tiempo, de regenerar á la especie humana.

Fue Smith, al sitio indicado por el ángel, y halló, como no podía ménos de suceder, las planchas metálicas en las cuales estaban grabadas en efecto las reglas de conducta que habían de redimirlos de la esclavitud del error. Nadie más que Smith vio las nuevas Tablas de la Ley; que es cosa precisa, á lo que parece, que los principios de las religiones están envueltos en cierto misterio; pero Smith contó á todo el que quiso oírle que el texto de las Sagradas Leyes, en las Tablas escrito, estaba expresado en idioma y caracteres completamente ocultos y desconocidos. Pero la Providencia, decidida á favorecer á Smith, echó el resto y otorgó al buen anglo-americano una nueva gracia. Junto á las diez planchas metálicas halló Joe Smith dos piedras transparentes como el cristal, que eran nada ménos que el *seer* y el *umam*, que adoraban en otro tiempo el pectoral del sumo sacerdote hebreo. Con ayuda de estas piedras, y empleándolas á modo de cristales de su-

mento, logró Joe descifrar los misteriosos caracteres y traducir el oscuro texto.

Esta traducción es el *Libro de Mormón*, publicado por vez primera en América de 1830.

Decía el libro de Mormón, que el Paraíso terrenal no está situado en la apartada Mesopotamia de Caldea, sino en el centro de la Mesopotamia americana, entre el Misisipi y el Missouri. Decía también que los judíos refugiados en América, se habían dividido en dos grupos hostiles: los nefitas y los lamanitas. Estos últimos se tornaron infieles hacia su Dios,—cosa frecuente entre judíos,—y asesinaron á todos los nefitas, á excepción de un corto número de individuos, entre quienes se en-

contraban Mormón y su hijo Moroni, hombres justos y honrados á carta cabal. Mormón escribió en planchas metálicas un compendio de los anales de sus antepasados hasta el año en que él vivía, que era el 930, después de Jesucristo. Moroni continuó la obra de su padre hasta el año 480, y uno y otro, por orden de Dios, enterraron los documentos originales de que se habían servido en la colina de Comorah, donde permanecieron hasta que Joe Smith, avisado por el ángel, los sacó, descifró y dió al público.

El *Libro de Mormón* nos revela otra cosa curiosa, por extremo, y es á saber: que el pueblo de Dios, el verdadero, el legítimo, el auténtico pueblo de Dios, lo constituyen los pieles-rojas de América,

porque á través de los siglos se han mantenido formando una nacion, mientras que los judíos están dispersos por toda la superficie del globo.

Jesucristo,—según el mismo libro,—viendo el poco fruto que daban sus predicaciones entre la gente judaica, decidió marchar al Nuevo Mundo y predicar otra vez su doctrina.

Y ahí aquí el fundamento en que se sustentaba el edificio mormónico.

El *Libro de Mormón*, la *Biblia* de la nueva religion,—es un conjunto de incongruencias, anacronismos, sucesos inverosímiles, discordancias, absurdos y faltas gramaticales; especie de imitación de la Sagrada Escritura, con todas las ampuliosidades de estilo, y todas las contradicciones de estos, y sin ninguna de su belleza de forma ni de fondo.

Lo curioso del caso es, que el *Libro de Mormón*, bueno ó malo, no es de Smith, por más que éste pretenda hacer creer que lo había traducido de las conabidas planchas metálicas; sino de un pastor protestante llamado Salomón Spaulding, quien lo escribió hacia el año 1812.

Las palabras *mormón* viene del vocablo egipcio *mon*, que quiere decir *bueno*, y del inglés *mor*, contracción de *more*, que significa *más*; es decir, *más bueno, mejor*.

La iglesia mormónica quedó organizada el 9 de Abril de 1830 con el nombre de *Iglesia de los santos del último día*, (*Latter day saints*).

El día 11 del propio mes se predicó el primer sermón en Fayette (Estado de Nueva York), y seis meses recibieron el agua del bautismo en el lago Seneca.

A estos seis sucedieron otros al poco tiempo, entre los cuales mencionaremos á Brigham Young, futuro sucesor de Smith, Parley P. Fisk, ministro campbeliano de gran elocuencia y su hermano Orson Prot.

Las persecuciones de que fué objeto la nueva secta, indujeron á su jefe á trasladarse con sus fieles á otra region de los Estados Unidos, más favorable para la práctica de la religion mormónica, y eligió el condado de Yackson, en el Missouri, donde se estableció con los creyentes en 1831. Allí fundaron la ciudad de la Independencia ó Nueva Sion, donde levantaron un templo magnífico. Poco después fundaron un periódico,—*El Evening and Morning Star*,—que contribuyó considerablemente á aumentar el número de los prosélitos.

En Julio de 1833 se sublevaron los habitantes del Missouri contra los mormones de Nueva Sion, destruyeron la imprenta de su periódico y maltrataron á varios jefes de la religion nueva.

Los mormones apelaron á la autoridad para que les defendiese de sus agresores; mas más que dieron conseguir, y entonces apelaron á las armas. Su fortuna les fué, sin embargo, desfavorable, y tuvieron de abandonar su ciudad y trasladarse al condado de Clory, de donde no tardaron en alejarse para fundar en el Estado del Illinois la ciudad de Nauvoo.

Allí edificaron otro templo; pero la furia de sus perseguidores no cesó, perdiendo la vida en la lucha el fundador de la secta y su hermano, y quedando la nueva población reducida á cenizas.

Entonces comenzó el gran exodo de los santos del último día, Guiados por Brigham Young, los mormones abandonaron la ciudad que acababan de fundar, y en Julio de 1847 llegaron á las



La curiosidad.

ocillas del lago Salado, entre las montañas pedregosas y Sierra Nevada de California.

En esta comarca—llamada hoy Utah—fundaron los mormones a Great Salt Lake City, su ciudad sagrada.

Esta población se levanta en forma de anfiteatro en la pendiente de una colina. En 1850 se componía de unas cuantas casitas consistentes en wagones alineados formando calles: hoy tiene unos 20,000 habitantes y edificaciones lujosas.

La población de Great Salt Lake City se compone de ingleses, escoceses, canadienses, americanos, diu marroqueses, noruegos, alemanes, suecos, polacos, rusos, italianos, franceses, negros, etc.

En la gran ciudad del lago Salado reina una prodigiosa actividad. Allí todos trabajan: desde el simple fiel hasta el obispo.

El famoso organizador del actual jefe de la secta mormónica, Brigham Young, se revela en todas las cosas. El ha distribuido hábilmente los colonias de manera que se formen largos encadenamientos de poblaciones que puedan servir, en caso de necesidad, de apoyo o de centro de una resistencia eventual. Cuando Brigham decretó la fundación de una colonia designa, sin consultarlos, a los felices que han de ir, y cuando se trata de la diócesis o de la jurisdicción de su jefe, abandonando sin replicar sus habitaciones y sus industrias.

En 1870 la población mormónica ascendía a 35,786 almas, y en 1878 había aumentado hasta el número de 105,329.

M.

(Continuación.)

REVISTA DE TOROS.

Camará, que con esto que ha pisado el suelo la tropieza de sí solo, según se le ha ocurrido que jante me es costoso Toribio, y aquí me tienen osté á la vera e su catre donde está la probeyta arrebrá con más mantas que hay en to Palencia, y yo diñado la revista á Nizimo más templao que Caizano cuando le echó la suprimira al sol.

Con que ayá, va la cosa que siema más ajolibo que el de Paço cuando me la lanza hasta en las cascas que, camará, vaya una puñalá forrajada que de ir fielo cuando está de mala fe, y vaya un estremo e gausieris que hemos teno ayer, y oia, va la grasia e Vasia Madrri, y viva e marqués e Salas, y ayá ve ahora lo bueno, pañale. Vampaa una alaya, Nizimo.

El primero fué Lombardo y tomase está un cardo, que con la tasa que le abriera en la separadys entre e hno Paço y Manolito Cardero, que es su hermano por la grasia á Dios e la Consistap, ya tenía e bicho, no digo yo pá un cardo, sino pa una apera, de puro e caregros.

Er toro era de Sartinyo, negro brazgo, largo, buena presencia, ornicroto e cuerpo, y bravo y quequeno. Cuatro varas clavó Manolo en la sopera, y tiró el cardo con la grasia e el estremo e la sopera se le reatorar e corralayo pá dñlo la punta, que Juanito Molino tiró por medio má malos, ar cartazo, y Mariano Aroca clavó un par de lo bueno e sobaniyo y uno malo al relance.

Lombardo, estaba más aplojado que una castaña cuando fué Rafael de sartinyo, y con mucha escomidansa y mucho de encorvansa, y arpo e extraño, le tanteó la morrera con dos narritas, cuatro con la crecha, tres e telon y tres preparaos, con una cola por haberes resbalao er bicho al cargar la sopera; y á luego de esta faena, largó Rafael un pinchazo arrojando e bicho en el corral.

Hubo despues un pase con la crecha y otro pinchazo en hueso e volapié; despues, tres pases con la crecha y dos de telon, y media astocá e volapié un poquirritiyo caida, y por fin y remate obo medio pases y un escabejo que le tocaron ar chico las palmas.

Ayá viene corriendo lo nuevo.

Esquadrón de Paños y vante no Dios santo, que no vale osté lo que costó cristianseal.

Er bicho era de la ganancia nueva del marqués de Salas, con divisa esmará, y la verdad que pá primer hora de sueno, no tuvo mucho que ver. Er negro brazgo, ojialo, bien puesto y cortisano. Salío abantón y no tomó con coraje más que una vara, pero qué vara! Ar tin Paço le boó la china, que cayó er primero pañal arriba con el cascabejo deagoray, que le llenó ar río de saure y le puso la chorrera más colorá que un borrego escayo. ¡Vaya un tercielo, lo Paço, vaya un tercielo!

Fuera de esta justargueta, er toro no tomó más que tres varas de Manuel, jugando e entrando por el lado de atrás y mi insierio siempre.

Culebra, le puso á Rafael medio par de sobaniyo y uno oroso e cartazon, y la Sautera dejó dos palos menos uno, que me dio un gran dñe la mita de un par, que digo yo que se yama medio, y fué tirao al cuarteo.

Cuando Currito, vestió e tirou con su oro, se fué á ver ar bicho y á presentarglor por su solo, estaba el guisallao más ajolibo que una curchaca, y más fuído que un muerdido de diu que chico le largó despá ar Pastico cuatro pases con la crecha, y uno por alto, y le asió un pinchazo en la ombliguera, y fuere e suete.

Venga luego un pase con la mano que no es la izquierda y otro por alto, y ¡sal! ahí vá un pinchazo oroso e pañal arriba e cartazon.

Dos pases con la crecha, uno e pecho fino, mi güeno e recuro, uno preparao y cinco medios, y aquí hay una estocá corria, alta y perpendicular á volapié en los haberos.

Tres pases con la crecha, dos medios y una escomidansa en dirección de atrás.

Atiendan osté ahora que er toro se echa y á luego se levanta, y vayan osté apuntando tres medios pases y un escabejo á la primera, y sarrematá la funsion por ahora.

largo y estrecho y esmierto, y ¡que se yama Grójio, y que no fué jamara la que agoró en cuantico asomó la boca.

Nojase er bicho más que salir, y va y se pega una trompá contra la puertecita de chiquero que se quedó atontado, y aporé á hacer hácia la puertecita e Madrri, y ayá y á poco se usó er banderillo en la sopera que volvió á salir ya medio mareado, y otro viaje donde estaba Salvaor esperandolos para darle una verónica.

Ve er toro ar chico, y se va á él; pero en cuanto que vió un burro, debió ser—Camará, no sea que me dá la bendición, que me dá el gran vortero, voy á narjarse. Y va y le toma á Salvaor er sereno no de sueno, y trompica ar chico y sale en viaje coe er capote en la marra. Buena comedia, buena comedia!

En ayá ya estaba la gente e la insidiansion con los moqueros en la mano, y pidiendo que Grójio se fuera pa casa, cuando de pronto se le pasó ar bicho la jenera, y paró las ancas y le pararon á él er pasucoso con un boque hasta ayá, y tomó cinco cabazo e Manuel, con espiachimento e la chiermia, y fué á Paço, que se yegó un telegrama y me dio, y se quedó ar er suelo arrojao con la lengua.

Angelito Pastor clavó un par al cartazo con palmas, y fué luego Armilla y puso á Grójio un par de palos en er suston e las bragas, por que le fué á ver y á poco se usó er banderillo. Pero como er chico no sapura por poca cosa, se le paró y se lo clavó ar bicho en el morriyo e cuadrado en la frente, que se vino la plaza abajo de palmas.

Salvaor, de verde y oro, se hizo el cargo e los toros e despues de largar e plática con la moquería en la mano, se fué á buscar á Grójio, que estaba reseloso, y se consentió por el aire tan grande que sopló en toa la tarde, y que hasta mi difícil er manejo á la muleta.

Dió Salvaor, fresco como siempre, un pase natural, oco e cartazo, síete con la crecha, uno por alto e cuatro preparaos, y la sopera que tiró ar chico igualao, lidó y se armo. En esto que antes de arrojarse se le echa enima er toro sermido dos, y va el mataoz y le envaina aguantando una espiacá en er costiar devesho.

Cuando sintió Grójio aquella lluvia, vorrió anca á él y arrojó á las tablas ar bicho. Salvaor fué á buscarle y má más que con un pase con la crecha, se dejó caer con una gran espiacá e volapié en las tablas que cayó er toro arrojado y se murió despues que er punteyo lo levantó dos veces.

Salvaor tuvo palmas y agorao.

Armilla, que me damos á entrar en lo más bueno e la cosa, y oido y mucho ojo que no hay que perder na.

Y salió que una alberta, la torre de la Girarda.

[Han visto osté alguna vez la torre de la Girarda, con cuatro palos, dos piones y un rabo? Pues aquí el tiempo osté elante, que es un toro de Salas, negro e blanco y el blanco y el bobillano, y con unas armadura que le llama el Paño. La cosa se gordara que ni la del marrao e San Antonio, y con unas narritas que viva er mundo! bastan farta escaleras pa llegar al vivo de aquella castañal, y con una bravura y con sus cabesas, y á más, más pases e fin e cartazo e fierro.

Y que no fué puñalá de Araká la que le abriera en er cuerpo á Romito, que así se yamaba er bicho! De Romito que era, lo gijaron en romosio, y pa fin de juega, el presidente mandó tocar á pules cuando er toro estaba toviya queriendo, y se yegó la gran pitá. ¡Era er mundo, con los presentes que se tomaron!

De los dos piqueros más Romito á tres varas por haberos, con un tumbo que se yegó Manuel, y los Narritos de los dos hermanos, que salieron guajeros.

Salieron á parar Molina y Mariano, y er primero clavó un par e cuatro de lo superior, y luego medio, malo; y Mariano quiso echar una puntada e matemáticas, y se fué ar bicho pá eirle como se multiplican las caseros, pero fué er bicho e emprende á correr tras de Mariano, y Mariano vuelve e la responsion, y corre que se corre como un gallo, y me dio un pinchazo por el costado e Romito á multiplicar caseras, á poco ar Romito lo arrojó á él y lo dejó quequeno. En fin, que despues de esta fatiguera, Mariano dejó en er morriyo un buen par cartazon, y en seguis salió Rafael á echar por tierra á la Girarda.

Se yegó el chico er barroso, y con mucho cuidado le tanteó la alantera á la fuerza con cinco naturales y uno e telon, que se quedó el sidifio insidioso. En tome va Rafael, y se arma, y ¡cataplái! ayá se le va esuma aquer terremoto, que salió e chiquero por pies y grasas ar capote e Salvaor no se quedó Ramero, y se arrojó á la sopera.

Al ver Rafael la insombrion de la Girarda, se creó como un valiente, y fué y se quitó la montera, y eecho un pase con la crecha, y en cuantico que volvió á igualarse el monumento, se fué el mataoz enima e la clavó en er escapanario vara y media de bicho en pelo, y con soraje y con saure borer, y fué á Ochocho, que se yegó osté de lo bueno, y que se ganó osté, pero muy bien ganó, la mar de pel, mas que le echaron á osté y los tabacos y to. Vamos, que esquivo osté guapo.

Pero Rafael, ¡vaya un puntierio! nermo que nos ha traído osté en su barriero! No sé cuantas veces resaltó ar bicho morriyo que si se pó hacer competencia ar dolor Garrio, no hay otro en er mundo. ¡Vaya un puntierio nermo!

[Por blanco el quinto? Qué! Era negro blanco y largo.]

O. Y á más de libros y buen puesto y cornicionas del Sartinyo, y que se yamaba Señorito, aquí y con la crecha, y con el cartazo e la sopera.

Salío abantón y con muchas pises, pero así que le rrgaron la moyerá, se paró y fué bravo y de recargue y hubiere afo un gran toro, e no haberle dao la gana á Rafael de haserle una cosa que luego se dirá, y muy pronto y muy claro.

Sinco cuartos e Manuel, que en una pegó un telegrama y se quedó al descubierio. Se fueron ar quite Rafael y Salvaor y Currito, y ocan-

do Salvaor trata ar bicho empapao en er capote y se plajao echar libre, y er quite consumao, va á buscar á Ochocho á la cola de Señorito empapá á Colchico, y culco va y culco ricas, y aquí una varta y ayá otra, hasta que tendio er toro y medio reventao lo suerto R. fuel, y se queda caido en la cabesa, con las manetas en la cadera y los pisasos e los rebolientos, y como latiendo ar toro, ¡Camará, que le ha pasado este garrijo! que, vamos, no le taraba más que echarle con las dos manos un basto ar público pa pasar un amasado del tiro de Pira.

Pero, Rafael, los posibles que osté jera eso, cuando osté se bota que me dá que no lo deca jaseri! ¡Necesita osté eso que lo seque las palmas! el guajero! ¡Vaya un gusto que le daría esa mona! ¡Que el toro se quedó escudabiray, yo lo habria osté entendido, y que á Rafael lo escudabiray á fuerza de soquear las palmas, tambien lo habria osté guajero. Vanden asiendo.

Despues del vortero de Rafael con Señorito, se volvió este tardó, y á fuerza de azacarlo, tomó una vara más de Manuel, con muerte de un espiacá, y luego dos más de Paço, con tumbo y rosas e los rebolientos, y con latiendo ar toro. La Sautera clavó par y medio e la sopera, que el par fué bueno, y Colchico dejó como se debe un par muy bueno, cartazon.

Con un aire que se lo yovaba á todo el asiento, salió Currito á matar er toro, y lo hizo así como sigue.

Sinco naturales, ocho con la crecha, sinco por alto y tres medios, y un pinchazo delantero sin metere.

Tres naturales, cuatro con la crecha, un medio y un pinchazo echándose fuera.

Un natural, dos con la crecha, y otro pinchazo que tenía la misma fila que el otro que han visto osté enantes.

Un ayá e la presiencia.

Un pase con la crecha, uno e telon, y media espiacá un poquito alanters á volapié.

Un natural, tres greas, sinco e telon, tres medios, eecho osté que se capotase sacos e la andriera, y se eecho ar toro.

Silba general. Doñlen osté la hoja, y ayá van corriendo los entrobos de capitán, que son tres estrojas que se pusa ver ahora mismo aquí bajo.

Antesá, que se erá hermosa.

[Han visto osté alguna vez la torre e Saragoza con cuatro palos y dos piones y un rabo? Pues aquí está que se pue ver, que así un toro de Salas, negro lision, bien escomrao, con una espaldas que se podian haber en ayá unas segidrys con cañao, y aun sobraaba sitio pá poner un canario y echar una espiacá, y á más un bicho más duro que la coentiera e un prestamita, y con una cabeta que, camará, cuando echaba por el aire á los piqueros pasaba que caian desde un sobanito. ¡Así metieron ayos á polo en, y me parea que no fué espallura la que me dio Currito al oro cuando en fin, con desir que la torre aqueya está en el agujero, se le arrojó á enterrar, me pase á mí que le dicho to.

Manuel mojó dos veces con tumbo y percha e medio. Er bicho Paço en cuatro veces que se arrojó cayó arrojao er to Paço que siempre sea de piel do boreras, y me parea que me era un suero, porque dió la lista pases ar bicho; y en fin, er Chuchi, puso tres varas con el marro esvenajao, y agoró una vara e las tablas que al tomar viaje er bicho lo corrió Rafael, y ayá fué lo bueno; que iba er toro ganado terreno, y va Rafael y le suerta er capote de la mano, y á luego la moyerá, y grasia á que tomé el olivo, que así como no había osté norca el talento, me pase que no había más en casa pá defendere.

Tocaron á palos cuando Cervato no había aun baño una vez e la cabesa, y el presidente se mamó la pita chala e el capote e lo que se yvayá y otras cosas que dá el sentido de lo que me dá el sentido.

Salieron Armilla y Angel Pastor, y er primero, que tiró las banderillas á un par, clavó un par á toro parao, vian, un par de esos que quedan yarse, como los Montes, á volapié, que nos quedan los asnermas, y hubo un escándalo de palmas.

Cogida de Angel Pastor.

Despues del magnifico par de Armilla, que anteriormente hemos resaltado, tocaba parer á Angel Pastor.

Er toro se defendia y conservaba muchas pias, y el primer par que Pastor quiso clavar resultó frustrado, pues el toro no humilló por no haber consentido el diestro, y síte quedó sin haber podido consumar la suerte. Es de advertir que á Angel Pastor le fué á dar un pinchazo en el costado.

Cuando Pastor se preparó á clavar el segundo par de banderillas, para lo cual Armilla le echó los palos, el toro se hallaba bastante abierto hácia la tabla y sagado hácia fuera, enfrente del tendido de la sopera.

Angel trató de clavar las banderillas al sesgo; pero antes de llegar á jurisdicción, debió notar que el toro estaba demasiado asagado, por lo cual el diestro saltó en falso y por pisó hácia los medios, siendo perseguido y alanzado por Cervato que lo encuencho, le dió dos cerretos y le arrojó al suelo, desde donde se levantó Angel, al parecer iluso, puesto que comenzó á andar ar entorpecimiento notable.

Pero á los pocos momentos, se vió que Salvaor, que quedó inmediatamente desde el estribo junto al canal estaba con sapada y mucha preparadion para dar muerte al toro, sostenida entre sus brazos á Angel. Aquellos algunos dependientes y trasladaron en brazos al herido á la enfermeria.

Reconoció allí por el facultativo de guardia, sentido que Pasie tenía un varazo insignificante en la columna vertebral, que en consecuencia, en una costilla, costacion que, según opinion facultativa, podria traer graves consecuencias.

Espereos que los recursos de la ciencia sean suficientes para curar por completo y en breve tiempo al simpático banderillero, como sin embargo lo deseamos.

[Siga la juerga! Ahí vienen osté á Paño, hecho un energúmeno y sin montera, enseñando er pelo de la cabesa que, cuerpo bitero, me pase á mil que pronto penderá osté que sacare la raya con un lápi, y ahí está el hombre echándose en las dietas, y que quiere clavar ar bicho las palmas que la correspondian al pobrerio Angelito Pastor.

Pero la gente e la plaza no quiso que Pablo pasara, en la plaza, y largó un par cartazon, de aquello que no se ayá, y que arrojó er toro joya e parmas. ¡Que no hay quien pua con osté, fíjense! Con la cogia y con la corpuleda y con el chingo libo de la torre e Saragoza, andaban los chiqueros que no se podía pedir más, dos asturayas, y de cartazo, que pasara agorá la fin dar mundo.

Conque fué Salvaor el que metió en la forma y miró á ver donde habria bastinado pá la familia, y así que largó dos pases naturales y uno de medio forso, de lo bueno, ayá se va: e chico ar casto principal con una astocá arrojando con alant, y que fué un poquirritiyo tendio.

Despues eecho por delante sinco pases con la crecha y un pinchazo en hueso mi rriben sañales y luego dos naturales, tres con la crecha y cuatro medios pases y un escabejo á la primera, y que vino la torre abajo los desenaldriya, y resemba á un bicho que er chico se cargó con la mar de palmas y tabacos.

¡Agarrare que viene er diluvio!

Camará, vaya un suelo que me dá que me dá de la ganancia e las toros, digo, e Salas, castaño brazgo, ojialo, bien lison, cornicahgo, que aqueyo no era toro, aqueyo era un pueblo que de seguro tenia dentro er toro, sin casa e ayuntamiento y su llesia, y sus tras, y hasta una delantera con pases pa dos mil cabesas e ganao.

Y que echaba osté la sopera e bicho! ¡Cálan los piqueros como temen los toros e Haber! se quedaban tan campantes embosos en las corchetas, sin fin, que Famoso tomó dos varas de Manuel, otras dos de Paço y otras tantas del Chuchi, y ayá se volvió á falegao e latiguayo, y ca volapié de esode patas arrojao er mundo y caiga er que caiga.

Y luego ó juerga que daba gloria. Va una vez arrojao en un vieje la Sautera, y va Rafael al quite de la sopera, y se le echa un pinchazo en la montera y su capote, y se echa un pinchazo con una entrubido de otro, y los dos van montando su capote, y mirándose á la cara como lelando. ¡Ay que boyo, ay que boyo! Vaya un golpe, vaya un golpe.

Y vaya un toro, que digo yo ahora! ¡Que me dá que me dá, que lo digo pá que se lo eche la baba al señor marqués, que, camará, ya que osté ilimpriara, ya, y salen Molina y Mariano, y con salias falas y arrojamientos, y mucho joyin y mucho dñe, pusieron dos pares y medio á la sopera, y me parea que me era un suero.

En esto que paca á matar, y sale Felipe ¡Felipe! ¡Felipe! se encandere con la torre e bicho.

El hombre dijo: ¡vay á ver si á esa torre la abro yo unas cuantas ventanillas pá ver si ve la grasia que hay dentro, y así fué, que sin dar un pase le abrió más ventanas que me sea la plaza.

Pero aqueyo era de lo superior! Sinmpre iba er chico por la parte trasera e la torre, y en cuanto que metía er pinchazo, ayá vé Felipe al olivo coe la cabesa pá abajo, y ayá vé el estoque á la venia del Espiritu Santo y la muleta á Vistarriva. Omas se quedaba con el bicho en la sopera, y en ayá sacaba er chico abriendo las ventanas pá luego disparar sin los balcones y acabar por la gabra er bicho, si no va Rafael y escabeja á la torre desde la barrera.

Resumen.—Rafael y Salvaor, guapos, mi guapo en la muerte. Currito, mi guapo tambien, que lo que es á tener buena fila y buena presencia, no lo gana nadie.

Armas y toros de lo superior; los damas cumpliendo e general.

Los piqueros Calderones, ni pintados de malos. ¡Vaya un cartazo que les deban á osté tener los ganeros!

La direccion de la plaza un herrero. La presidente meciaba un par de alayuras, pero no se las poga jugar que es la mala. ¡Vaya un cartazon!

La anca mi estubimos á última hora.

Y el ganado como sigue: Regulares el primero y el tercero del Sartinyo, y el mejor er quinto; y los de Salas no digo na porque quitando el segundo toro, lo que es el cuarto el sexto y el sétimo.

señor marqués sinca osté y vian los mochos orcos y la gente echa pá alante, y camará como me erie osté na más que una osesa e toros como me de ayer, va osté á dar la gran osason.

Conque, que sea un hora buena e mandar. Y ¡cataplái! aquí hay revuena un hombre.

III de Córdoba.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESAPACOS TELEGRÁFICOS.

1213 (1212).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1214 (1213).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1215 (1214).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1216 (1215).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1217 (1216).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1218 (1217).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1219 (1218).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

1220 (1219).—América del Sur. El jefe del Departamento de Viro.

Alcance de la Agencia Fabra:
 París 30.—Un periódico inglés asegura, con referencia a un telegrama privado, que el Gobierno chino se dispone a establecer legaciones y consulados en Europa, habiendo designado ya movimientos oficiales para el desempeño de este servicio.
 Un telegrama de Viena dice que en Pesth ha habido un espantoso temporal de nieve y granizo, en tal cantidad que los techos de las casas han quedado cubiertos con más de dos pies de hielo.
 En Osná, el agua corria por las calles como un torrente, habiendo desaparecido 300 personas.
 Viena 30.—Se ha verificado una reunión general de los grupos de la izquierda de la Asamblea, en la cual se ha acordado recomendar a los diputados republicanos que se abstengan cuanto les sea posible de presentar enmiendas y pronunciar votos disidentes.
 Al mismo tiempo ha encargado a las secciones que se pongan de acuerdo con el Gobierno, el presidente de la Asamblea y los demás grupos parlamentarios para fijar la orden del día y asegurar el camino antes la disolución de la Asamblea nacional.
 Se vicia de este acuerdo, se cree que no se hará esperar mucho tiempo la terminación de la Cámara.

El Senado belga ha adoptado, sin debate, la ley que establece disposiciones penales contra las órdenes y proposiciones de comités criminales castigados con pena de muerte o trabajos forzados.
 Sir Spindon Valeriot, enviado de Grecia y Londres, ha presentado su dimisión.
 M. Genadins primer secretario, ha sido nombrado encargado de Negocios.

En el banquete anual de la compañía de seguros de accidentes de Londres (a la cual pertenecen como miembros honorarios M. Disraeli, lord Derby y otros tres ministros), lord Derby, ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, contestando a un brindis, ha pasado revista a los trabajos del Parlamento durante la actual legislatura. Hablando de los asuntos extranjeros ha dicho: Yo creo que la política inglesa (y no hablo ahora de la política de un partido determinado) debe tener por principal objeto el mantenimiento de la paz europea. Esto nos interesa bajo muchos conceptos. No hay país alguno, por lejano que se encuentre, donde no existan capitales inglesas. Por otra parte la neutralidad ofrece hoy a los Estados más dificultades que antes, y las relaciones entre los diversos pueblos son más íntimas y más estrechas. Si el incendio estalla en cualquier punto de Europa, pueblos y gobiernos podran verse estraviados a un conflicto, en el cual no quisieran tomar parte. Sin embargo, lo que podemos hacer nosotros para impedir que tales sucesos, puedan decir que compamos una posición excepcional, y singularmente favorable para hacer de mediadores, puesto que no puede asegurarse de ser guiados por cuestiones de frontera. Todo el mundo sabe que nosotros no tenemos que nuestros vecinos nos quiten nada, y por consiguiente nuestros Consejos tienen un carácter de sinceridad y desinteresado, del cual nadie podrá dudar.

Servir Pachá, ex-embajador de Turquía en París, ha sido nombrado ministro de Obras públicas.
 Han llegado a Rangon Sir Douglas Forsyth y los miembros de la misión inglesa.

NOTICIAS GENERALES.

El consejo de gobierno del Banco de España, con presencia del balance de Junio último, ha acordado repartir a los accionistas la cantidad de 35 pe-

setas por acción, a cuenta de los beneficios del presente año.
 Suponiendo (y no es mucho suponer) que a fin de Diciembre reparta el consejo del Banco de España entre sus accionistas otras 35 pesetas por acción, las utilidades del Banco en el presente año ascendan a la suma de 55 millones de reales; ganancia exorbitante para un establecimiento que cuenta 400 millones de reales de capital.
 Entrapados de la única sociedad que tiene hoy el privilegio de emitir billetes al portador, y como quiera que los Bancos de emisión se funden, continúan y favorecen el provecho del público, heicho será preguntar si las utilidades del pueblo español reporta del Banco de España son mayores o menores que las que los accionistas disfrutan; y acerca de este punto (que no puede dilucidarse) nos reservamos nuestra opinión, que se pondremos a la mayor brevedad, si me lo permiten hoy a hacer constar el fenómeno,—bien podemos llamarle así,—que ofrece en medio de la ruina universal de nuestro crédito, un Banco que puede repartir sus accionistas un 14 por 100 anual de utilidades.

La Gaceta, en su número ayer, publica las siguientes noticias de la guerra: «El día 29 de Mayo, del día, a las siete y treinta minutos de la noche, dió el general en jefe: «No ocurre novedad en el campo; ayer se dispararon 400 granadas Plisencia contra la plaza, y seguimos la legada del tren de batir para abrir brecha, si antes no se hubiera podido abrir de otro modo.»
 Según noticias recibidas de comandantes militares de algunos puntos, el grueso de las fuerzas no está dispuesto a luchar batallas. Delante de Cantabria, dejando ariba con su guarnición, que por ordenanzas se dice la forman tres batallones, y los demás parece se alejan.
 CATALUÑA.—Según participa el segundo cabo en telegrama de ayer, el brigadier Catalan batió al día anterior a la facción Castellana en Calat.

Por real decreto se restablece la junta consultiva de Guerra.
 Por real orden se dispone lo siguiente, respecto de los próximos presentados:
 1.º Los próximos aprendizados serán destinados al ejército de la isla de Cuba por ocho años, sin poder obtener en dicho tiempo ascenso por otro motivo que por mérito de guerra, con estricta sujeción al art. 3.º de la ley expedida por el ministerio de la Gobernación el 30 de Febrero de 1874.

2.º Los presentados 4 que se presentan en el término de un mes, contado desde la publicación de esta circular en la Gaceta, serán destinados a servir en el ejército de la Península con el sueldo de uno a tres años, según previene el art. 114 de la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1856.
 3.º Pasado este plazo improrrogable, lo mismo los aprendizados que los presentados serán destinados al ejército de la isla de Cuba, con las condiciones que previene el art. 1.º de esta orden.
 Por otra real orden se dispone que los reconocimientos facultados de los jefes y oficiales que pasen a la situación de reemplazo, ó a otras por enfermos, se verifiquen en presencia de los gobernadores militares de las provincias respectivas.

Por real decreto se declara obligatoria para alumnos del doctorado de la facultad de medicina desde el próximo, la asignatura de fisiología normal y patológica, eranda por acuerdo de la Asamblea Constituyente de 23 de Febrero de 1873.
 Se ha dispuesto que se provea por traslación la cátedra de derecho político de los principales estudios y derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene más frecuentes relaciones comerciales, vacante en la

facultad de derecho, sección de administración de la Universidad de Madrid.
 Tanto en las disposiciones que se proveen en turno de oposición en la cátedra de instituciones de Hacienda pública de España, vacante en la facultad de derecho, sección de administración de la Universidad de Madrid.
 Se ha dispuesto por real orden que se proceda al anuncio y subasta para el establecimiento de un ramal telegráfico de Lorea a Guadix, por Vele Rubio y Baia.

La dirección general de la Caja de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para materia de diez años de la tarde.
 Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 271, 272 y 273 de señalamiento, correspondientes a la bola 9.ª del sorteo de dicha amortización.
 Intereses de resguardos al portador no depositados en dicha Caja general del segundo semestre de 1874, bolas 50, 51 y 52 de sorteo, que comprenden las carpetas números 641 al 650, 491 al 500 y 141 al 150 de señalamiento.
 Para el día 7 anuncia la misma dirección los siguientes pagos:
 Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 374, 375, 376 y 377 de señalamiento, correspondientes a la bola 9.ª del sorteo de dicha amortización.
 Intereses de resguardos al portador no depositados en dicha Caja general del segundo semestre de 1874, bolas 53, 54 y 55 de sorteo, que comprenden las carpetas números 381 al 390, 131 al 140 y 501 al 590 de señalamiento.

La Tesorería Central de Hacienda publica anuncia los siguientes pagos para mañana, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, el cupon vencido en el 31 de Diciembre último, cuyas carpetas correspondientes a la primera emisión se hallan en el número 1 al 2.
 Y el cupon vencido en el 31 de Diciembre último, cuyas carpetas correspondientes a la segunda emisión, se hallan señaladas con los números 1 al 8, importantes 10.920 pesetas.
 Se ha dispuesto que, por fallecimiento del Emperador Fernando de Austria, vista la corte de luto.
 Con fecha 30 de Junio escriben de Hernani a el Diario de San Sebastián una carta interesante, de la que transcribimos los siguientes párrafos: «Los carlistas anubian a las diez de la tarde al punto donde se hallaban reunidos. Advertílo así a sus compañeros, y efectivamente, a los pocos momentos el proyectil enemigo vino a caer en la huertita de Gicoleshas, cayendo al mirador donde se hallaba, alguna tierra que le dio fuerza, y que no causó afortunadamente daño alguno.
 En la iglesia no ha habido tampoco deterioro alguno, a pesar de que entró por el tejado una granada que horadó la bóveda, haciendo caer sobre el coro buen número de cascos y pedruzcos en los momentos en que camabanse se celebraba la ceremonia religiosa de una boda.
 Los carlistas siguen molestándonos bastante desde sus parapetos de Montevideo, desde donde difuntan, con los frecuentes disparos de fusilería, el tránsito por dos de las principales calles.
 En la noche, y media y una vez de la tarde han comenzado los carlistas a lanzar granadas sobre esta villa, arrojando hasta 31 proyectiles, que han sembrado la alarma que Vd. puede suponer, si bien no ha habido más desgracia que lamentar que la herida de un soldado del provincial de Córdoba

por el caso de una granada que ha caído en el Correo.

No solamente faltan naves a nuestros puertos de provincias, si que los vendedores de El Globo se lamentan de no recibir puntualmente los envíos que se les hacen desde nuestra administración: el de Zaragoza nos dirige últimamente una queja sobre este asunto; y como siguiendo así perjudicaríamos a nuestros abonados, suplicamos al señor director de correos que procure, si puede hacerlo, corregir las indicadas faltas en el servicio.

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente despacho: «BARCELONA. 3 La ex-junta carlista de Miravet se presentó ayer al juzgado general. El cabecilla Mirat, al pasar anteayer por las cercanías de Vich, tuvo algunas bajas causadas por los cañones de la plaza. Dicha facción, que condujo los prisioneros a Molins de Rey, se dirigió hacia Prats de Lluçanès. En las acciones sostenidas en Molins de Rey y San Feliu, los carlistas sufrieron más bajas de las que se creía. Se mostraron han dejado 80 heridos, 13 en Espartero y 50 en Píera. Las cañoneras del Ebro remataron el río hasta Chertá, aprovechándose de tres barcas que tenían los carlistas para pasar a la orilla opuesta. Cuando el desfilante entre los carlistas del Maestrazgo. En Tortosa se han presentado dos oficiales carlistas y 12 individuos de tropa, afiliados algunos de estos en la compañía de francos. El consueñado cerró anoche en el Bolain, a 15,37 1/8 dinero.»

Dice una correspondencia de Huesca, fecha 3 del corriente, que publica El Diario de Arago, de Zaragoza: «Por viajeros llegados hoy de Barbastro se ha sabido que anteayer, a las once de la noche, penetraron en la villa de Grana 350 carlistas al mando del cabecilla Roy. Después de recodar unas 15.000 pesetas, ayer a las dos de la tarde, abandonaron dicha villa tomando la dirección de Campo (Boltaña). Según de público se cuenta, los carlistas tienen el decidido empeño de sorprender a la ciudad de Barbastro, lo que probablemente hubieran ya realizado a no tener un encuentro con la columna que opera en aquella parte de la provincia. Decididamente el domingo 6 luna quedará en camino, para el paso de carruajes, la carretera de Francia.»

Una gran parte de los individuos que los carlistas hicieron presos últimamente por el delito de haberse apoderados a la causa del desamortizamiento, han sido puestos en libertad, sirviéndoles de prisión los pueblos de su residencia, en los que quedan obligados a presentarse a la autoridad diariamente.
 La paga de los carlistas en el Maestrazgo, según un corresponsal de Luena, son: de soldado a alférez, una peseta; de teniente a comandante, dos; y diez reales de teniente coronel a coronel.
 Patos que la escuela del Norte continuaba hostilizando a los puertos de la costa.
 Los Sres. Cánovas y Ayala conferenciaron ayer con el ministro de la Guerra en el despacho de este título.
 Parece que el Sr. Monestillo ha hecho renuncia del obispado de Jaen que desempeña actualmente.
 La renuncia ha sido dirigida directamente a Roma.

La Patria dice que los amigos del Sr. Santa Cruz, aprobaron la conducta de sus correligionarios en el resultado de ninguna exigencia suya.
 M. Fairié, recostándose en su sillón, cerró los ojos, declarando «que hacíamos honor a la naturaleza humana», y volvió a insistir en su idea con tanta insistencia, que cuando se levantó, se dirigió al Sr. Perival y le dijo: «El debate condujo negadamente yo clara y terminantemente a que se sometiese esta cuestión, de suyo tan delicada, a laura, mientras ella no la abordas. Después de esta declaración tan concluyente, me levanté para salir del aposento. Sir Perival estaba confuso. M. Fairié extendió sus piernas sobre el taburete de terciopelo, me dijo: «¡Mi querida Mariana! ¡Cuanto soyvido vuestro sistema nervioso, tan fuerte, tan robusto, y tan difícil de convencer!... No cerréis la puerta, en el momento de salir.» Al ir al aposento de Laura se por mistress Vasey, que había preguntado por mí, y que ésta le había dicho estaba en el cuartito de M. Fairié. Mi hermana me preguntó al momento qué había pasado, y se le contó todo sin ocultarle el peor que sentía. Su respuesta me sorprendió y me costó más de lo que puede decirse, pues nunca me lo hubiera imaginado. «Mi tio tiene razón,—me dijo,—os he causado a todos los que os interesara por mi tantos disgustos y angustias, que os tiempo que esto sea digno. Dejemos a Sir Perival arreglar las cosas a su gusto.»

Procuré convencerla con algunas elocuentes razones, pero todo fué en vano. «Estoy ligada por mi promesa,—me respondió,—he visto que me habéis dado un nombre de familia; por qué hair de los diez días malos puesto que han de venir No, Mariana, mi tio tiene razón; bastantes inquietudes he ocasionado, no quiero hacer sufrir más. Generalmente era la complacencia misma, pero en esta ocasión, la encuentro decidida a separarse en su pasiva resignación—casi podría decir,—desesperado. Amándola como yo la amaba, me veía presa de una febril agitación al verla en aquel estado, y contemplar su fin inmensible que se me objetaba, y me rogaba creyese que la propo-

nes podría explicarme más claramente respecto a aquel lamentable matrimonio. Mi hermana con dulce firmeza me lo prohibió.
 «Ayer se decidió mi porvenir; es inútil luchar. Sir Perival me habló el medio día de la entrevista que habíamos tenido en el gabinete de Laura. La confianza insaudita que me ha demostrado,—me dijo—le ha convencido de tal manera de su inocencia y perfecta salud, que yo he tenido que reprocharle un solo momento de indignos celos, lo mismo cuando estaba con nosotros, como después. Deplorando, sin embargo, el desagravio afecto que ha puesto un obstáculo a los progresos que hubiera podido hacer en el corazón de su prometida, tenía la firme confianza que aquel cariño desinteresado me inspiraba, y que me hiciera ignorar, no le inspiraba recelo alguno, tanto que quería saber ni desde cuándo había empezado, ni quién era la persona que lo había inspirado. Se confabian en mis Fairié era completa, y se confabian con lo que le ha dicho sin querer saber nada.»
 Después de esta declaración se calló y me miró. Como yo tenía conciencia de la injusta antipatía que sentía por él, y comprendía que desahaba la diosa más amplias explicaciones, pero como no estaba dispuesta a decir a abogar por la causa de Laura, y a decirle a mi Fairié, que su generosidad no hubiese llegado hasta romper el compromiso respetado por mi hermana.

Me desarmé de nuevo con su táctica ordinaria, procurando defenderme. «Se oíste a decirme que me ofrecían la libertad, y que me daban la libertad que había dejado a mi Fairié, de que él (al acto de para sumisión) y la violencia que tendría que hacerse a él mismo para renunciar a mi Fairié, que era el suicidio de todas sus esperanzas. La conducta de mi hermana el día anterior a la admisión de la boda, y la conducta de sus sentimientos divinos, que también hubieron sin éxito contra sus propios tan profundos. Que la sensar de debilidad, de egoísmo, de sensibilidad respecto a la mujer que idolatraba, y no sentiríamos más que bajar la cabeza con resignación ante juicio tan severo; solamente podía le dijera si era mejor el

porvenir de mi hermana, quedando sola en el mundo, con un amor desgraciado, que no podía confesar, que aceptar la mano de un hombre dispuesto a besar el suelo que ella pisaba. En esta última hipótesis, el tiempo tal vez podría traer algún cambio favorable, y meía en el primer caso, su porvenir, tal como lo presentaba mi hermana, no le quedaba ninguna esperanza.»
 En la alternativa en que mi hermana se había colocado, debía a Sir Perival la elección del partido que había que tomar, y él había tomado ese partido, aprovechándose de la ventaja que se le daba.
 La única esperanza que nos queda, es que obtendamos en realidad, como afirma, a la irremisible fuerza de su afición por Laura.
 Antes de cerrar esta noche mi diario, debo mencionar que he escrito a unos antiguos amigos de mi familia, que viven en Le Puy, y que me dicen que se sirvan en lo que se les ofrece. Estoy segura que harán por el cuanto puedan.
 Nunca me he preocupado de nadie, excepto de Laura, y ahora de ese pobre Walter. Todo lo que me ha pasado desde que se murió, lo he hecho más que aumentar mi impaciencia y consideración hacia él. Creo obrar bien arrojando a buscar trabajo en el extranjero, y espero desde lo más profundo mi corazón por con ansiedad que todo irá bien aquí.

11 Noviembre.—Sir Perival, ha obtenido una entrevista con M. Fairié a la que me han hecho asistir.
 Me encontré a M. Fairié contento como la idea de ver pronto realizado un gran sistema de familia (así llama al matrimonio de susobrina). Hasta entonces no había dicho nada de mi opinión particular sobre el mismo asunto, pero cuando con un acento lánguido e inimitable me dijo que me acordaba de los desos de Sir Perival, debía fijarse inmediatamente la época del matrimonio, tuve el placer de irritar los nervios de M. Fairié, protestando vigorosamente contra todo lo que precipitaba la decisión de Laura. Sir Perival me aseguró que comprendía la fuerza de mi objeción, y me rogaba creyese que la propo-

FOLLETON.
 EL VESTIDO BLANCO,
 por
 W. WILKIE COLLINGS.

(Continuación.)
 «Le escribiré mientras que yo viva, y si presenta por mí darle siempre buenas noticias mías, y no le digas jamás lo que sufro; que ningún pesar, Mariana, ninguna inquietud le atormenten por mí. Si muero, lo primero prometo que le escribiré en tu cuaderno, en donde están reunidos sus dibujos y mis cabellos, diciéndole que yo los he enviado ahí con mis propias manos, y diciéndole, ¡oh! mi querida, que desde el momento que me muera podrá decirme yo misma: decidle que le he amado mucho.»
 Había rodeado mi cuello con sus brazos, y murmuró estas últimas palabras a mi oído con un vehemente apasionamiento que me desgarró el corazón. Después, desprendiéndose de mis brazos con una vehemencia conativa, se arrojó sobre el canapé sollozando convulsivamente.
 Traté en vano de calmarla; pero ni los razonamientos, ni los consuelos lograron nada, y así acabó para nosotros tristemente aquel memorable día. Cuando una palabra sobre el nombre de Sir Perival se me ocurrió, me acordaba de la entrevista que me había dado aquella mañana, al pronunciarse el nombre de Sir Perival durante el resto del día, ni hice la menor alusión a Walter Harridge.
 11 Noviembre.—Encuadrados hoy más tranquilos, me desarmé a la mañana sobre los tristes incidentes de ayer, con el objeto de decirme de dejarme hablar a Sir Perival y a M. Fairié, con qui-

